

INTRANSIGENTES

sólo en un caso debemos serlo:

En la LEALTAD q' debemos al pueblo como sus abanderados q' somos

Ni hemos propuesto, ni nos han propuesto

El Secretario General de nuestro Partido, compañero Manuel Mora, tuvo necesidad de publicar un artículo en «Diario de Costa Rica» desmintiendo rumores que circulan y que el calderonismo ha tomado muy en serio, sobre un supuesto pacto entre el ricardismo y nosotros. Pero el compañero Mora, al desmentir tal creación, creyó conveniente emitir algunos conceptos sobre la posibilidad o imposibilidad, para un Partido como el nuestro, de hacer alianzas de carácter político o de cualquier otro carácter con agrupaciones de ideología diferente a la nuestra. Sobre este punto, juzgamos necesario insistir, porque urge destruir en la mente del pueblo una serie de prejuicios que en las presentes circunstancias internacionales pueden resultar obstrucciones para el desenvolvimiento de las fuerzas progresivas

Alianza alguna

del país. Ante todo, es necesario que nos planteemos esta pregunta: una alianza de un partido como el nuestro con otro de composición social distinta tiene que ser necesariamente el resultado de una traición? En absoluto falsa es semejante tesis. Una alianza no puede juzgarse en abstracto. Una alianza debe juzgarse en relación con sus características específicas y con sus fines. Si un Partido como el nuestro, va a una alianza persiguiendo posiciones políticas o prebendas de cualquier otra clase para sus dirigentes o para sus militantes a cambio de renunciar a sus postulados de lucha ese partido si merece que se le califique de traidor. Pero si la alianza es el resultado de circunstancias categoricas q'

la imponen, y si a ella se va sin renunciar a los postulados centrales del movimiento y persiguiendo sólo ventajas para la masa del pueblo entonces resulta desahogado hablar de traición o de claudicación. En la lucha social no existen reglas generales aplicables a todas las situaciones. Cada situación tiene necesariamente que ser objeto de un análisis particular. Y ante problemas de la misma índole muchas veces se

PASA A LA PAG. 6a.

TRABAJO

UN PERIODICO AL SERVICIO DE LA DEMOCRACIA

Edición No. 336

SAN JOSE, COSTA RICA

Sábado 22 de Abril de 1939

0.10 Ejemplar

¿Ha tomado medidas nuestro Gobierno para el caso de que ESTALLE LA GUERRA?

Los costarricenses nos hemos acostumbrado a esperar lo todo de nuestra buena estrella.

Con un simplismo, que conmueve muchas veces, y que otras, asusta, observamos que los gobernantes, en función de tales, se suelen manejar con la misma puerilidad de tantísimos ciudadanos que confían en resolver sus problemas económicos comprando un billete de lotería con la esperanza de atrapar el «gordo» y salir de apuros.

Cuando los problemas graves se le plantean al país, es lo corriente que se les mire como a huéspedes importunos, y que se les intenten soluciones impremeditadas, ya que no se les pueden evitar, confiando, más que en tales soluciones, en la indeclinable «buena estrella» del país. ¡Y así vamos andando, y así vamos viviendo, mientras la luz del astro propicio brille en nuestro cielo!

Ahora mismo podemos ver que los hombres de gobierno, al igual que casi todos los simples ciudadanos parecen conformarse con leer día a día los cables que informan de la álgida situación mundial, del peligro de la guerra y con esperar como espectadores y mirar el conflicto cómodamente, confiados en que nuestra nación nada tendrá que ver con tal suceso.

Está tan lejos! Tenemos tan buena suerte que no es preciso desvelarse antes de tiempo!

¿Que estalla la guerra? Pues habrá algún medio para seguir vendiendo nuestro café y nuestros bananos; los barcos mercantes de alguna manera seguirán llegando a nuestros puertos; de alguna parte nos caerá el oro que necesitan nuestras arcas nacionales.

Pero cuando la tempestad estalle, esta horrenda tempestad que están desatando sobre el mundo las ambiciones insaciables de los estados totalitarios es más, que probable que nuestra nación ha de atravesar días de congojas muy hondas.

Y para entonces, que puede ser un mañana muy cercano, nada previene, nada piensan, nada proponen, los hombres que están en la obligación por su posición de gobernantes a tener visión del porvenir siquiera del inmediato de nuestro pueblo.

Nos parece que ser gobernante de Costa Rica en este momento histórico, es tener una inmensa responsabilidad sobre la conciencia, por que la nube negra que se cierne sobre el horizonte del mundo, no promete sino días de prueba grande

para naciones y hombres. Prueba de la cual sólo sabrán salir bien las naciones previsoras que hayan forjado su conciencia para la lucha y que tengan hombres de visión capaces de volucionar con realismo y conciencia las inmensas dificultades de todo orden que se plantearan.

Nos parece que el gobernante de Costa Rica está en la obligación apremiante de reflexionar sobre la suerte que le espera a nuestro pueblo si la guerra se desencadena en Europa.

Nos parece que a estas horas ya debiera haber despertado la conciencia de la nación en llamamiento trascendental hacia las posibilidades que tendría el país para actuar de la mejor manera a circunstancias tan catastróficas.

Nos parece que si el gobernante de los Estados Unidos ha levantado su voz y ha emprendido una acción vigorosa para compactar a su gran nación frente al peligro de la guerra, ese ejemplo, guardadas las distancias, debiera haber sido seguido en nuestra propia casa.

¿Qué será de nuestra economía si estalla la guerra? ¿Estamos preparados a remediar en la medida de lo posible la ruina que un tal suceso nos traería?

¿Qué planes pueden desarrollarse para que en presencia de la guerra, nuestro pueblo sufra sus consecuencias en el menor grado posible?

¿Qué posibilidades tenemos para mantener en tales circunstancias un nivel de vida soportable para las masas populares?

¿Hacia qué objetivos se pueden mover las fuerzas económicas del país, para que la ruina de nuestra agricultura y de nuestra industria no sean totales?

Estas y muchas otras son las preguntas que están sin responder, por quienes tienen en su mano el timón del estado, como se dice en frase corriente. Que mediten sobre ellas o al menos las propongan al estudio y consideración sería de la opinión pública.

El pueblo de Costa Rica tiene derecho a esperar que quienes lo dirigen se titulen a la altura de su misión y en vez, por ejemplo, de perder el tiempo precioso que está perdiendo en la vanal politiquilla de campanario, planteen y traten de resolver para el futuro cuál ha de ser la suerte que corra nuestra patria.

¡¡EXIGIMOS

que EFFINGER se DEFINA!!

Noticias venidas de los Estados Unidos en estos últimos días y publicadas en «Diario de Costa Rica» se refieren al aeródromo que nuestro Gobierno está construyendo en la Sabana y lo mencionan como una posible base de importancia para la aviación militar de los Estados Unidos.

Ahora bien, siendo eso así, es claro que las potencias fascistas tengan un gran interés puesto en ese aeródromo. Na da tendría de extraño que ya estuviesen tratando de obtener planes del mismo y de ser les posible, hasta harían por orientar su construcción hacia sus propios intereses.

Y a propósito de las anteriores reflexiones hemos fijado nuestra atención en el hecho significativo de que sea el in-

geniero alemán Max Effinger quien tenga a su cargo la construcción de ese aeródromo. del Ingeniero Effinger frente al conflicto mundial que se avecina? De qué lado están sus simpatías? De cuál sus antipatías? Será capaz de sacrificar sus simpatías raciales en aras de nuestro país y de nuestro continente? Con respecto a todas estas cosas nada con creto podemos afirmar nos otros. Se nos dice—aunque no con la seguridad que deseáramos—que el señor Effinger es nazi y que pertenece a la organización hitlerista que funciona en Costa Rica. Será esto cierto? Nos parece indispensable que el señor Effinger aclare la situación sin pérdida de tiempo. El Gobierno de la República está en la obligación de provocar la respectiva explicación.

Rectificamos una noticia de "La Prensa Libre" en relación con los compañeros Fallas y Cerdas

Tenemos que rectificar una nota de «La Prensa Libre» que nos parece tendenciosa sin que por eso creamos que haya habido mala fe del periódico al publicarla.

Dijo «La Prensa Libre» en su edición del lunes, que nuestros compañeros Fallas y Cerdas se encontraban en Parrita desplegando actividades y que la policía los vigilaba de cerca. Al mismo tiempo en otro lugar el mismo periódico se refería a un incendio llevado a cabo en aquella región por un trabajador «de los que participaron en la huelga bananera del año 34». No sabemos si tales informaciones dadas hábilmente al periódico, ignoramos por quién, tendrán por

objeto encontrar el pretexto necesario para obstaculizar nuestras actividades electorales en la zona del Pacífico. O si se trata de justificar cual quier medida que se tenga en proyecto contra Fallas, quien efectivamente se encuentra en estos momentos en Parrita. Por eso hacemos esta publicación. Queremos que conste esto: cuando «La Prensa Libre» dijo que Fallas y Cerdas se encontraban en Parrita vigilados por las autoridades, el primero escasamente iría llegando a Puntarenas y Cerdas no se había movido de San José y quien quiera comprobar si Cerdas se encuentra aquí que vaya a su oficina situada frente a los juzgados.

NO CABEN POSICIONES INTERMEDIAS

SEREMOS ALIADOS DE LOS ESTADOS UNIDOS

Don Max Koberg nos ha dicho, en una publicación reciente, que Costa Rica debe permanecer neutral ante la conflagración guerrera que se avecina y da a entender que no debemos adoptar medidas económicas que puedan maltratar a Alemania.

Nosotros le replicamos, de manera rotunda, que esa tesis es falsa y poco realista. En el presente momento es imposible la neutralidad de las naciones ante la guerra que viene, por pequeñas que esas naciones sean. Hay una verdad que ya nadie discute: y es que las potencias fascistas de Europa quieren apoderarse del mundo. Y nosotros somos parte de ese mundo; y nosotros también estamos dentro del plan de usurpaciones fascistas. Tam-

co debe ignorarse que la posición geográfica de nuestro país hará imposible la neutralidad de Costa Rica en una guerra en la que tuvieran que intervenir los Estados Unidos. Por esas razones, lo que procede es deslindar campos de una vez, Costa Rica tiene que ser aliada de los Estados Unidos en el conflicto mundial y así no sólo responderá a un imperativo geográfico, sino que además será consecuente con su condición de conglomerado con francas orientaciones hacia la democracia. Ahora bien, si tal ha de ser nuestra actitud lo mejor es que desde ahora tomemos medidas precautorias. Y la primera de esas medidas tiene que encaminarse a liberarnos de nuestra supeditación económica a las potencias fas-

cistas. Roosevelt acaba de prometer su intervención para que las naciones débiles de América encuentren la forma de prescindir de Alemania, Italia y Japón en sus operaciones comerciales. Pues hay que tomarle la palabra a Roosevelt de inmediato y encontrar sin más pérdida de tiempo la solución. En eso debiera estar trabajando ya nuestro Ministro de en Washington. Por otra parte, el Gobierno, sin más dilatorias, debe disolver energicamente las organizaciones nazis que existen en nuestro país y expulsar a todos los alemanes, italianos y japoneses sospechosos de espionaje en nuestro suelo. Es por último imprescindible que se ponga término a la farsa esa de los campos de algodón en Barranca y en el Cacao de Als-

juela que ya nadie duda que envuelven medidas estratégicas del militarismo japonés. Por nuestro bien por el bien de América y por el bien de la humanidad, nuestro gobierno debe proceder en esa forma. Ya ve don Max Koberg cómo si podemos intervenir eficazmente en el conflicto que se avecina por más que no contemos con ejército. Y hora es ya de que los costarricenses que por razones de sangre de otro orden tienen alguna vinculación con los países totalitarios, se den cuenta de que en este momento difícil no caben las posiciones intermedias: hay que estar con Costa Rica integramente y aceptar sin vacilaciones la posición que la Historia y la geografía le asignan a nuestro país.

PRIMERO DE MAYO

TRABAJADORES! INTELLECTUALES! COSTARRICENSES HONRADOS!
Se acerca el Primero de Mayo! Los Sindicatos organizan ya su tradicional desfile! De esta vez van a luchar por el abaratamiento de la vida y por la eliminación de la influencia nazi de nuestro medio!
Preparémonos para apoyar esa manifestación por todos los medios a nuestro alcance!

GRAN MITIN

Hoy Sábado a las 7 de la noche
En el Salón Central del Partido.
Sobre problemas de actualidad
Hablarán: ARNOLDO FERRETO Y MANUEL MORA